

a la difusión de la música entre todos aquellos que, de alguna manera, quieran emprender un sosegado viaje por algunos de los periodos más relevantes del mundo musical, percibiendo la música como una de las más sublimes artes que el hombre ha podido crear, como un inhóspito entramado que manifiesta su fuerza evolutiva en la medida en que el ser humano percibe su valor expresivo.

Ana González Menéndez

POSADA KUBISSA, Luisa: *Celia Amorós*, Madrid, Ediciones del Orto, 2000, 94 pp. Colección "Biblioteca de Mujeres", dirigida por Cristina Segura Graiño, nº 25.

El feminismo crítico ilustrado de Celia Amorós, que compartiría la reclamación kantiana de que la razón sea crítica y elabore la propia crítica de sí misma, es expuesto por Luisa Posada Kubissa (autora entre otras obras de *Sexo y esencia: de esencialismos encubiertos y de esencialismos heredados*) de una manera excelente.

Aunque la profesora Kubissa apunta que su estudio no pretende llegar a la altura del pensamiento de Celia Amorós, podría decirse que sí lo hace, y que muestra claramente las ideas eje más importantes de dicha pensadora, permitiendo incluso que esa búsqueda de un diálogo, que se encuentra presente en la filosofía de Celia Amorós, pueda llegar a entablarse con el lector que se acerca a las páginas escritas por Luisa Posada.

A ello también contribuye la diáfana estructura del libro que, dividido en cuatro partes (I. Cuadro cronológico; II. Vida y obra; III. Selección de textos; IV. Bibliografía), destaca aún más si cabe, y con gran precisión, esos elementos indiscutiblemente fundamentales para una conveniente apreciación de la propuesta social, política y filosófico-crítica que se plantea en un ámbito en el que confluyen feminismo y filosofía.

El pensamiento crítico de Celia Amorós (nacida en Valencia en 1945), no puede ser adecuadamente comprendido, a juicio de Kubissa, sin tener en cuenta el contexto filosófico político de una época como la Ilustración. Y es que es en el periodo de la razón ilustrada donde se encuentra el germen para la defensa del proyecto de emancipación racional del ser humano de todo tutor heterónimo a la razón misma, proyecto que se percibe incompleto si no se integra en él el reconocimiento de las mujeres en condiciones de *igualdad*.

El activismo y compromiso político feminista de Celia Amorós, que ha llevado aparejada la promoción de estudios feministas en el terreno académico, así como la facilitación del acceso a la literatura de mujeres... todas esas luchas y reivindicaciones, se han plasmado en el terreno filosófico en una reflexión crítica, en un pensamiento ejercido de forma hermenéutica que deviene en autocrítica.

Los tres ejes clave que permiten llevar a cabo la tarea emprendida por Celia Amorós de denunciar, siempre críticamente, la razón patriarcal, no son otros que: feminismo, igualdad y crítica ilustrada. Tres elementos indispensables que ponen ya

de relieve cómo el feminismo de Celia Amorós es un feminismo ilustrado que considera la posibilidad de hacer extensible también a la mujeres la defensa y la reclamación ilustradas de igualdad. Ahora bien, recogiendo ese ideal ilustrado no acríticamente sino apuntando sus aporías e incoherencias. Se trata de conquistar, de nuevo, para la causa feminista, la defensa ilustrada de la igualdad, pero tras haber sido sometida a una revisión crítica desde la hermenéutica feminista.

Una de las propuestas (polémicas como tantas otras) de Celia Amorós en *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, consiste en indicar la amnesia, un tanto peculiar, que han sufrido los discursos de algunos grandes pensadores de la historia en lo que respecta a la igualdad entre los sexos. Algunos han obviado en sus análisis a la mitad femenina de la humanidad; otros han diseñado un prototipo normativo de mujer en sus discursos desatendiendo por completo la realidad de la existencia femenina. Y, por supuesto, ninguno ha contado con la intervención de las mujeres para la elaboración de su discurso, un discurso que versaba precisamente sobre ellas. En este sentido cabe citar unas significativas líneas de Celia Amorós: “Las filosofías dan expresión, sin duda, a las aspiraciones e intereses de clases y de grupos de clases y de grupos sociales muy distintos a lo largo de la historia: las hay progresivas y reaccionarias, emancipadoras en su inspiración fundamental –sean cuales fueren sus limitaciones–, alienantes o ambiguas, o combinaciones complejas de elementos emancipatorios, alienantes y ambiguos: siempre son producidas por varones que no han puesto en tela de juicio el orden patriarcal. Son los portadores del *logos*, los que se definen y se dan beligerancia los unos a los otros como interlocutores, los portavoces de su grupo o clase social que reconocen a su vez como portavoces del otro grupo o clase a varones... La ausencia de la mujer en este discurso, como toda la ausencia sistemática, es difícil de rastrear. Es la ausencia que ni siquiera puede ser detectada como ausencia porque ni siquiera su lugar vacío se encuentra en ninguna parte” (*Apud* Posada Kubissa, p.55, texto 2; p.27 de *Hacia una crítica de la razón patriarcal*).

Resulta necesaria por lo tanto, se podría decir que más bien resulta apremiante, una revisión crítica de esos discursos que en nada favorecen la defensa de la igualdad de los sexos. Y es en la obra de Celia Amorós donde se emprende la tarea de investigar a esa razón ilustrada que deriva discurso patriarcal, quedando en entredicho las supuestas pretensiones de igualdad y libertad que la razón enunciaba como tales. La crítica feminista habrá de manifestar las contradicciones del discurso ilustrado para realmente hacer universal lo que latía en el espíritu ilustrado: la pretensión de liberación para toda la humanidad.

Por tanto el recuerdo de los ideales ilustrados, y la vinculación de éstos con la tarea feminista, es lo que permite encontrar en el feminismo ilustrado la verdadera respuesta al interrogante sobre qué debemos hacer las mujeres con el patrimonio cultural heredado que se revela como evidentemente patriarcal. Se requiere de una crítica que diseccione los conceptos en los cuales se apoya el discurso patriarcal, de una hermenéutica crítico-feminista que se aplique a esa herencia que ha dejado la historia del pensamiento.

Es así que Celia Amorós toma de nuevo la igualdad ilustrada (pero críticamente revisada), como núcleo del discurso feminista, y persigue poner de manifiesto cómo el sistema de patriarcado, el patriarcado autoperpetuado como sistema de dominación masculina, sigue aún presente en la época moderna de manera más sutil, disfrazado bajo formas que han quedado como legado en las sociedades actuales. De modo tal que, como muy bien apunta la profesora Posada Kubissa, el feminismo deviene, en la obra de Celia Amorós, en auténtica filosofía de la sospecha que se ejerce con rigor sobre el pensamiento patriarcal, desvelando y desenmascarando sus diferentes formas de presentación, dado que el sistema y la dialéctica patriarcal han sabido reestructurarse pudiendo así ajustarse más allá de las condiciones del sistema sociopolítico vigente.

Y es ahora, en el siglo XX, cuando las mujeres nos encontramos imbricadas en sociedades en las que no es menos real la discriminación (patriarcal) por ser más sutil.

Un feminismo ilustrado, el feminismo de la igualdad, considera las diferencias de género como construcciones propias de la razón patriarcal (razón ésta que atribuye a las mujeres valores tales como la pasividad, la domesticidad...). Es por ello que la polémica suscitada en el seno de la teoría feminista proviene de la noción de género debido a que, un feminismo no movido por claves claramente ilustradas no tratará de equiparar un género a otro, sino de desarrollar la diferencia femenina tanto en el orden de la cultura, como en el del lenguaje, como en el del pensamiento, es decir, desarrollarla en todos aquellos ámbitos en los que se mueve el ser humano.

Sin embargo, desde un planteamiento ilustrado del feminismo, el discurso feminista y la comprensión del feminismo pasan por una *tarea crítica* y un *proyecto ético de emancipación*. Las reivindicaciones del feminismo tienen que poder comprender y transformar, desde un planteamiento de universalidad, la relación de la marginación y la opresión femeninas. La defensa y el reconocimiento de la igualdad para las mujeres, el *feminismo de la igualdad*, enfatizará aquello que es común a ambos sexos, en tanto que seres humanos, considerando que la reclamación de la igualdad no es una reclamación en absoluto obsoleta, dado que un proyecto feminista desvinculado de los paradigmas ilustrados, en concreto apartado de la igualdad, sería un feminismo que habría eludido su indispensable carácter crítico.

Sin duda, el libro de Posada Kubissa acerca de Celia Amorós, constituye una magnífica aportación y una referencia indiscutible para todo aquel que quiera saber lo que realmente significa el feminismo, un feminismo crítico ilustrado. El pensamiento feminista ha de encontrar su clave y su sentido en la actividad crítica sobre la realidad actual, tanto sociopolítica como intelectual para, a partir de ahí, plantear un proyecto propio construido desde el discurso de la igualdad.

Así reivindica Celia Amorós “concebimos difícilmente un feminismo al margen de los ideales y de los valores ilustrados, a la vez que lo entendemos como un aspecto particularmente significativo de esa *Ilustración de la Ilustración* en que todos los críticos de la Modernidad que no han renegado de ideales emancipatorios están empeñados” (*Apud* Posada Kubissa, p.88, texto 30; p.111-112 de *Tiempo de Feminismo*).

Es por ello por lo que el compromiso político y filosófico-crítico de Celia Amorós puede ser considerado como la *conquista de la emancipación femenina posibilitada por una emancipación racional críticamente revisada*.

Ana González Menéndez